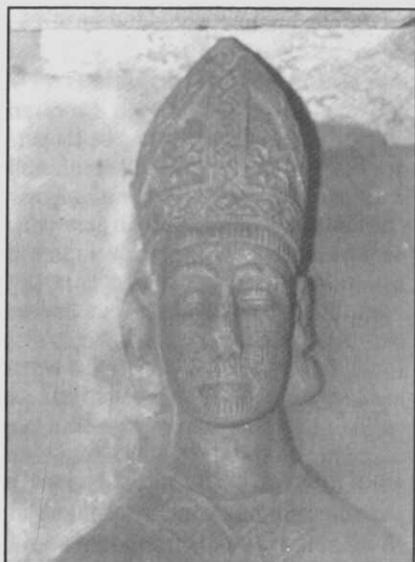


Un respeto para la tumba de Gonzalo Eans

BRAIS DA BOUZA*

+AQ(U)I : IAZ: G(ONÇAL)UO:
EANS: CARDEAL
D(E): SANTIAGO: NAT
URAL: D(E): BETA(N)COS:
CUIA: ALMA: D(EUS): AIA



Eans

Hasta hace unos veinticinco años no se podía leer parte de esa inscripción porque estaba más alto que hoy el suelo de A Corticela, la hermosa y acogedora iglesia adosada a la catedral compostelana. Tampoco, supongo, ver parte de los dos blasones –de los Becerra– que flanquean la inscripción, todo ello en el frente de la sepultura que está cubierta por la estatua yacente de este nuestro paisano, que vivió en el siglo XIV.

No es que el suelo haya vuelto a elevarse sino que un banco puesto frente a la tumba impide contemplar la parte inferior del epitafio y la de los blasones. El banco podrá separarse, pensará el lector, pero no: está fijo. Antes, en su sitio, había de vez en cuando una alfombra enrollada. Ese banco está soportado por dos hierros en ángulo clavados en el suelo y pegados a la yacija, y por un tercero incrustado en la pared de la iglesia. Tal "novedad" es de hace poco.

Estar en A Corticela me es casi obligado cada vez que voy a la catedral. Su sobriedad decorativa románica, la pequeñez de las tres naves, la portada, me gustan. Y si tenemos silencio, mejor que mejor.

Esta afición se ve últimamente perturbada por ese banco.

No creo que, si móvil, vayan a llevárselo.

(Vales Villamarín se ocupó de esta tumba y de este personaje en *Cuadernos de Estudios Gallegos*, tomo XXV, fascículo 77, año 1970. Más tarde, por nueva confección de uno de los dibujos que ilustraban este artículo, apareció éste en *La Voz de Galicia* el 18 de agosto de 1981 pero sin la ilustración reformada). ♦

* Nombre literario de Ignacio Pérez Vázquez, licenciado en Filosofía y Letras y profesor del Instituto de Formación Profesional de Betanzos.